

ALGUNAS BÓVEDAS DEL ARQUITECTO VICENTE GASCÓ Y EL ACADEMICISMO VALENCIANO

Juan Carlos Navarro Fajardo¹, Óscar Molero Muñoz²

¹ Instituto Universitario de Restauración del Patrimonio de la Universitat Politècnica de València

² Universitat Politècnica de València

Autor de contacto: Juan Carlos Navarro Fajardo; jfajardo@ega.upv.es

RESUMEN:

En las décadas centrales del siglo XVIII se produce en la ciudad de Valencia una rápida mutación del gusto artístico dominante, especialmente en lo referente a la arquitectura, que precipitará la evolución de las artes desde el Barroco hacia el Academicismo. Un claro ejemplo de esta nueva tendencia es la iglesia parroquial de nuestra Señora del Rosario en Sedaví, concebida por el arquitecto Vicente Gascó, uno de los principales representantes del academicismo valenciano y director de la Real Academia de San Carlos de Valencia.

Muy similar a este templo pero a una escala muy inferior, por tratarse de una capilla, encontramos la capilla de la Comunión de la iglesia parroquial de la Purísima Concepción de Quart de Poblet.

Otro ejemplo también realizado por este arquitecto, pero con un estilo no tan purista como la de Sedaví, aunque con claros rasgos academicistas, es la iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Asunción en Ribarroja. En esta, a pesar de utilizar el mismo tipo de bóveda que los otros dos templos, el arquitecto utiliza otras soluciones para resolver los lunetos, el crucero, los alzados, e incorpora un nuevo elemento como la cúpula.

A partir de nuevas técnicas de levantamiento gráfico se puede analizar con profundidad la geometría de los elementos abovedados de estos tres edificios, y obtener datos suficientes para la comparación entre ellos.

PALABRAS CLAVE: bóvedas de cañón, academia, neoclasicismo, restitución fotogramétrica, Valencia.

1. INTRODUCCIÓN

La elaboración de este trabajo de investigación ha requerido de un método ordenado que, a pesar de ser lento, ofreciera ciertas garantías en la consecución de resultados. Principios como la meticulosidad, la profunda observación, el rigor y el orden, han guiado nuestro estudio.

Comenzaremos por situar en el tiempo los tres templos objetos de análisis, y para ello debemos centrarnos en los primeros años de la segunda mitad del siglo XVIII, cuando se produjo en el medio valenciano una rápida evolución en el mundo de la arquitectura, pasando de las más fantasiosas decoraciones barrocas a los fríos y controlados interiores emanados de los arquitectos de la Academia de San Carlos. Esta transformación brusca no se producirá de manera gradual, sino que será forzada, a veces de manera violenta, por los miembros de la incipiente realidad académica valenciana que conseguirán, en unos años, el control legal de las obras

de arquitectura emprendidas en la ciudad y en el reino (González Tornel, 2011: 97).

Fue en 1768 cuando se inauguró la Real Academia de Pintura, Escultura y todavía no se habían desarrollado los resortes administrativos y legales que posteriormente caracterizarían la política ilustrada de las artes. Por ello, en esos momentos las academias artísticas en España no se concebían como instrumentos al servicio de la política ilustrada de las artes, y en particular de la arquitectura.

Se tuvo que esperar a las célebres reales órdenes de 1777 por las cuales la Academia de San Fernando se configuró como el organismo encargado de ejercer el control directo de todos los diseños de obras públicas, civiles y religiosas, que debían construirse en todo el territorio español; y tuvo, a su vez, su expresión académica más elaborada, cuando en el año 1786 se creó la Junta de la Comisión de Arquitectura, organismo que debía ocuparse en el seno de la Academia de los asuntos específicos de la arquitectura, de forma

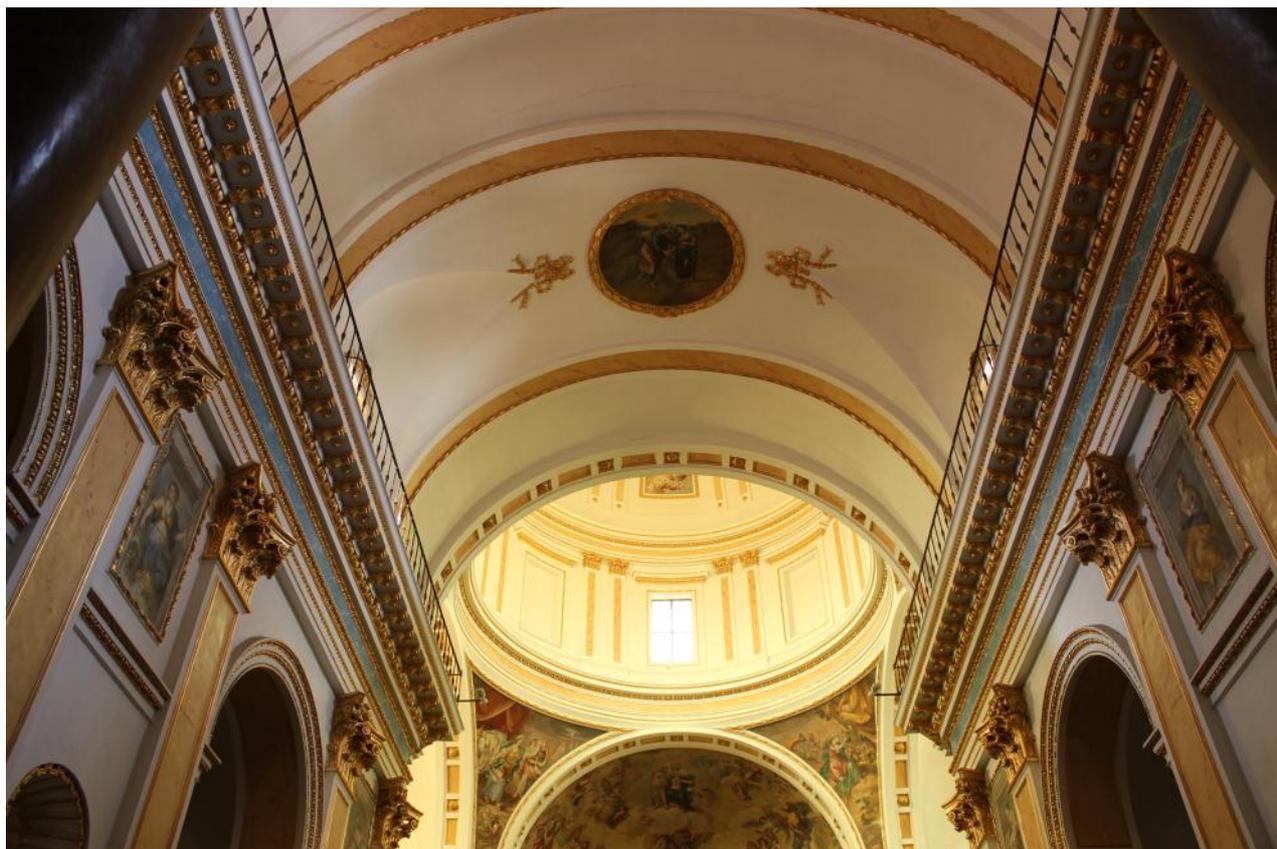


Figura 1. Bóveda de la iglesia parroquial de Ribarroja.

independiente al del resto de las artes (Bérchez J., 1987a: 4). Es de esta manera, en 1783, en la Academia de San Fernando (Madrid) donde se va abandonando la costumbre y estilos barrocos, modificando los requisitos exigidos para la obtención del grado de académico de mérito por la arquitectura incluyendo, además de la realización de un proyecto, un examen de conocimientos constructivos y un certificado de haber realizado obras de consideración. Estas medidas se relacionan igualmente con la sistematización más sólida del lenguaje arquitectónico clásico, por la que el nuevo ideal de la antigüedad se asimilaba a las directrices estéticas del academicismo español (Bérchez, J., 1987a: 6).

Haciendo mención al creador de los templos estudiados, nos centramos en Vicente Gascó y Masot (1734-1802), a quien las actas académicas, a su muerte, recordaron como el artífice de la reforma de la arquitectura en Valencia. La peculiaridad, para la época, de su acercamiento a la arquitectura – no exclusivamente empírico por su formación universitaria, pero tampoco ajeno a la práctica de la construcción por la tradición familiar – configuraba una fórmula cercana a los planteamientos académicos y que en realidad estaba en la base misma de las recomendaciones dadas por Vitruvio sobre la formación del arquitecto.

En el proyecto presentado a la Academia de San Fernando era manifiesto el deseo de expresar su formación en la teoría de la arquitectura. Se trataba de “un magnífico templo en forma de Basílica sobre columnas”, proyecto que, en función de los años en que se realiza y el medio para el cual se concibe, despierta más interés por sus intenciones que por sus resultados. Casualmente ese proyecto que le permitió ser arquitecto de mérito, lo plasmó en la pequeña localidad de Sedaví, aunque eso sí, a una escala muy inferior a lo diseñado en su proyecto.

Pero para situarnos mejor en la clase de edificios que van a ser estudiados, comenzaremos por hacer una breve descripción de cada uno de ellos.

La iglesia parroquial de Ribarroja (Fig. 1), construida en el año 1781, presenta una planta en cruz latina, y sus trazas parecen inspirarse en las de Juan Bautista Alberti para Sant’Andrea de Mantua (1470). Como aquella, tiene nave única, de gran amplitud y altura, y cubierta de bóveda de medio cañón, con cabecera absidial. Igualmente su larguero presenta una alternancia rítmica de macizos angostos y anchos vanos, que forman los arcos triunfales enlazados, denominados “rhythmische Travée”. Pero el diseño de estos arcos triundales, parece tomado del que Bramante empleó para el Belvedere del

Vaticano, reproducido cuidadosamente por Serlio en su conocido tratado.

Lo mismo que en las trazas de Alberti, estas capillas de planta rectangular, no tiene comunicación directa entre ellas, pues las aísla el doble contrafuerte que sirve de soporte a los empujes de la gran bóveda. Los pequeños espacios interiores de estos contrafuertes son utilizados como sacristías anexas a las capillas. La conjunción entre su composición y el sistema de iluminación empleado da como resultado un notable claroscuro arquitectónico. Así, el crucero aparece más intensamente iluminado al recibir mayor cantidad de luz desde la cúpula y su linterna. Le sigue el larguero con un grado menor de luz procedente de sus lunetos y, finalmente, las capillas laterales quedan en completa penumbra.

El orden es el compuesto romano, destacándose en la nave sus esbeltas pilastras de altos plintos, que prolongan su efecto óptico a través de la bóveda por medio de arcos fajones, sistema constructivo eficaz empleado frecuentemente por el arquitecto.

De forma semejante, las pilastras geminadas situadas en los entrepaños del alto tambor, se prolongan a través de la media naranja por medio de sus nervaduras (Janini de la Cuesta, A., 1993: 352).

La iglesia parroquial de Quart de Poblet es de una sola nave, con recio contrafuerte, entre los que se sitúan las capillas laterales, disposición habitual en territorios valencianos.

En fechas no determinadas, se le encomendó a Gascó el plan de ampliación consistente en una nueva capilla de Comunión (Fig. 2). Este utiliza la capilla lateral central del lado izquierdo de la nave, dedicada hasta entonces al Santísimo Cristo de la Providencia como entrada a la nueva fábrica, que se sitúa en la perpendicular al eje de la nave de la iglesia.

La capilla, también de una sola nave, tiene planta rectangular, con cabecera absidial, aunque externamente adopta forma poligonal.

Al penetrar en la capilla, destaca la amplitud de su espacio interior. Si se comprueban sus medidas son efectivamente notables para este tipo de destino, ya que su longitud, anchura y altura son respectivamente de 56, 32 y 50 palmos, (12,68; 7,24; 11,32 m).

Las superficies murales de este espacio interior se articulan mediante pilastras del orden jónico romano, entre cuyos intercolumnios se sitúan nichos de bóveda avenerada, sobremontados por recuadros y guirnaldas, disposición que se prolonga por la cabecera absidial. Se cubre con bóveda de medio cañón y el ábside con cascarón.

En su composición parecen presentes los modelos de las “basiliche”, o del templo de Marte, entre otros diseños propuestos por Palladio para la arquitectura antigua, de foma análoga a la disposición de sus trazas para la capilla de Nra. Sra. del Carmen de Valencia, de 1774 (Janini de la Cuesta, A., 1993: 348).



Figura 2. Capilla de la comunión, iglesia parroquial de Quart de Poblet.

El Templo de Sedaví (Fig. 3) es del más puro estilo neoclásico, por eso aparecen dos rectángulos perfectamente definidos, uno el formado por la nave central y las laterales, y el otro rectángulo lo forma el Altar Mayor o Presbiterio.

Aquí el espacio interior del Templo se estructura y dispone por con series de columnas que determinan el sentido direccional hacia la cabeza absidial, y por consiguiente la formación de tres naves, más amplia la central y estrechas las laterales, cubiertas todas por medio de bóvedas de medio cañón, sensiblemente de mayor altura la central, reforzadas con arcos fajones en la línea de las columnas y pilastras. Esta nave central de gran elegancia fue concebida como nave única, ya que las dos laterales actúan como deambulatorio o pasillo, y para que visualmente desde el interior de la nave principal se perciba el espacio como único.

Sus columnatas siguen, como todo su espacio interior, el orden jónico romano. Al parecer, con sus fustes de decoración lisa, se realzan los volúmenes de esta

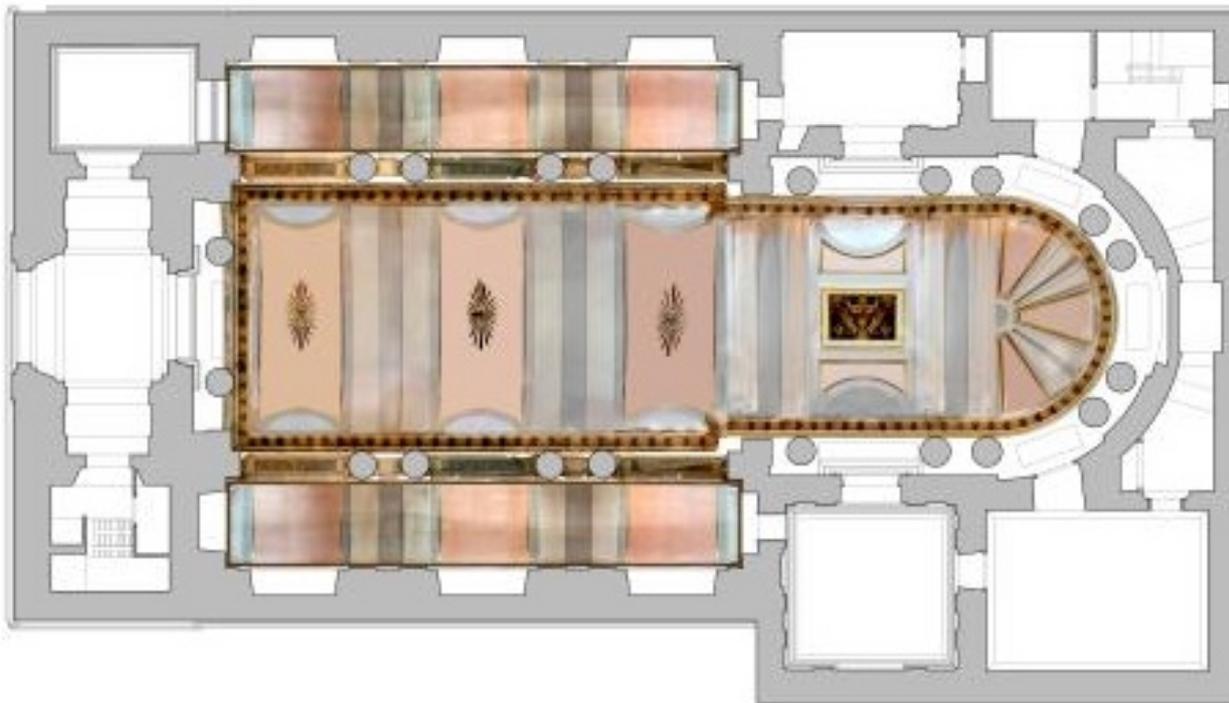


Figura 3. Ortofoto de la iglesia parroquial de Sedaví.

columna dispuesta en forma geminada, que contrastan con sus amplios intercolumnios, cuya alternancia produce cierto sentido rítmico, más evidente al prolongarse por el presbiterio.

Como reflejo se adopta semejante disposición de las columnas en los muros de cerramiento de sus alas, por medio de pilastras pareadas, cuyos entrepaños se retranquean para situar pequeños altares con retablos, de escaso relieve y bella factura clásica.

El presbiterio y la cabecera, aunque situados en la longitudinal de la nave mayor, se diferencian por su anchura, que se configura por un arco toral de ingreso reforzado por columnas y pilastras. El centro del ábside ha sufrido radicales cambios a lo largo de su historia, y más recientemente con la reforma realizada por el arquitecto Salvador Vila que consiguió dar una imagen final tal y como proyectó en su momento el arquitecto Vicente Gascó mediante un sencillo nicho, visualizándose las columnas geminas originales en la tangente del muro curvo. Entre las columnas del ábside, se encuentra un retablo del cual sobresale la hornacina y camarín de la Virgen del Rosario, titular de la Parroquia y Patrona del pueblo. Dos puertas a cada lado del presbiterio dan acceso a la sacristía y a otras dependencias de la iglesia.

Un elemento fundamental de esta composición es su entablamento, con modillones en su cornisa, dispuesto de forma que rodea completamente a toda la nave

mayor, desde los pies hasta el ábside, unificando éste espacio.

El sistema de iluminación está resuelto abriendo en la bóveda central lunetos semicirculares con ventanas, ofreciendo intensa claridad a la nave central, y permaneciendo en penumbra las estrechas naves laterales (Molero Muñoz, Ó., 2010: 23).

2. OBJETIVOS

Se sabe que la clave de toda investigación reside en el conocimiento, lo más profundo posible, de los elementos objeto de estudio. El dibujo, considerado elemento esencial en el mundo de la arquitectura, ha puesto de relieve las singularidades propias de las bóvedas y todo lo que ellas encierran. La representación gráfica ha sido, por tanto, la herramienta primordial, de la que hemos hecho uso para desarrollar cada una de las partes de estas bóvedas. El apoyo y complemento de los nuevos sistemas de toma de datos mediante la fotografía y algunos programas informáticos de restitución fotogramétrica, ha sido el dibujo, tanto a mano como en CAD. Los dibujos y las fotografías, junto con una bibliografía básica de todos los monumentos relacionados con los nuestros, han conducido a la elaboración de esta investigación.

El trabajo contiene los datos identificativos de los conjuntos arquitectónicos, los tipos de edificación, la

localización concreta de las bóvedas dentro del recinto, la identificación del tipo de bóveda, de los pilares y de las ménsulas. También se recogen los datos referentes a la traza y monte, al autor de la obra y a su fecha de construcción.

Lo que se pretende con este estudio es conocer, de primera mano, la evolución en la obra del arquitecto Vicente Gascó y las soluciones que va adoptando a lo largo del tiempo para resolver elementos constructivos tan característicos como son las bóvedas, los lunetos, disposición de arcos fajones, etc. Para ello, se ha realizado un análisis de tres templos proyectados por este arquitecto, como son, la iglesia parroquial de Ribarroja, la capilla de la comunión de la iglesia de Quart de Poblet y, por último, el templo de Nuestra Señora del Rosario en Sedaví. Una vez analizados cada edificio de manera individual, se realizará una comparativa entre ellos, que nos permita descubrir de manera más clara las diferencias y semejanzas que guardan.

3. METODOLOGÍA

Para el conocimiento total de todos estos aspectos es necesario obtener un modelo tridimensional que refleje objetivamente toda la geometría que muestran estas bóvedas. Para este proceso se ha utilizado una laboriosa técnica de toma de datos mediante fotografías muy detalladas que mostrarán completamente toda la superficie de los elementos objeto de estudio. Tras la toma de datos, en la que se ha fotografiado todo el elemento y desde diferentes ángulos, se procesan todas estas fotografías mediante una aplicación de restitución fotogramétrica, la cual nos proporciona una nube de puntos que posteriormente habrá que trabajar, procesar y limpiar para pulirla ante posibles aberraciones.

Una vez obtenido el modelo tridimensional limpio, depurado, orientado y escalado, pasaremos a trabajar con él.

Con los dibujos obtenidos de los modelos tridimensionales, comienza un laborioso trabajo de dibujo, en el que se desarrollan diferentes hipótesis de trazado, que encajan completamente con el resultado final. A partir de estas hipótesis llegaremos a las conclusiones finales, las cuales nos ayudarán a entender las soluciones aplicadas por el arquitecto para resolver casos similares.

La toma de datos básicamente ha sido realizada mediante la toma de fotografías con una cámara réflex modelo Canon EOS 550 D, con la que se han ido fotografiando todas las superficies abovedadas de los templos. Otras herramientas utilizadas para la toma de datos han sido un distanciometro láser y flexómetro

extensible, para obtener algunas medidas reales, necesarias para introducir en el modelo.

Para el procesamiento de todas estas fotografías se han utilizado las aplicaciones de restitución fotogramétrica 123D Catch y Agisoft PhotoScan, y para la manipulación y depuración de los modelos tridimensionales la aplicación de Rapidform XOR3 (Fig. 4, 5 y 6). Para el dibujado y puesta a escala se ha utilizado el programa gráfico informático de AutoCAD.

Destacamos las fases de investigación histórica, en la que se ha realizado una búsqueda de documentos histórico-arquitectónicos y sociales. Una segunda fase de toma de datos, una tercera con descripciones gráficas de las bóvedas, y por último una fase de conclusiones.



Figura 4. Capilla de la comunión, iglesia parroquial de Quart de Poblet. Modelo3D.



Figura 5. Sección de cúpula y nave central de la iglesia parroquial de Ribarroja. Modelo3D.

4. RESULTADOS

Del estudio pormenorizado realizado para el estudio de las bóvedas de estos tres edificios, se ha optado por realizar una tabla resumen (Tabla 1), que recoge de una forma objetiva todos los datos que definen la geometría y morfología de estas estructuras abovedadas.

Para ello, era importante saber qué parámetros usar para confeccionar esta tabla. Como datos principales, se ha recogido el radio interno de las tres bóvedas en tres puntos muy característicos, como es en centro de vano cortando por el centro del luneto, por eje de arco fajón, y entre arcos fajones.

Otro dato de vital importancia para definir geoméricamente las bóvedas (Fig. 7), es el radio del arco del luneto, que comprende desde el vértice superior del mismo hasta la clave, o punto más elevado de la ventana. También importante, aunque de menor relevancia, es conocer el radio de las ventanas que

forman la base del luneto, el número de arcos vanos y su anchura, el número de arcos fajones con su anchura y distancia entre ellos. Con estos parámetros, quedaría perfectamente definida la geometría de la bóveda.

Otro apartado de la tabla recoge parámetros referentes a la dimensión de la nave que aloja a la bóveda de cañón. En este apartado encontramos datos como, la anchura del coro (si existe), la longitud y anchura de la nave, la proporción entre ambas, el radio del ábside y cúpula (si existe), y por último la altura a la que se encuentra la bóveda.

Ya, por último, recogemos los datos referentes a la sustentación de la bóveda, tanto la dimensión del entablamento en el que se apoya, y la sustentación de este.

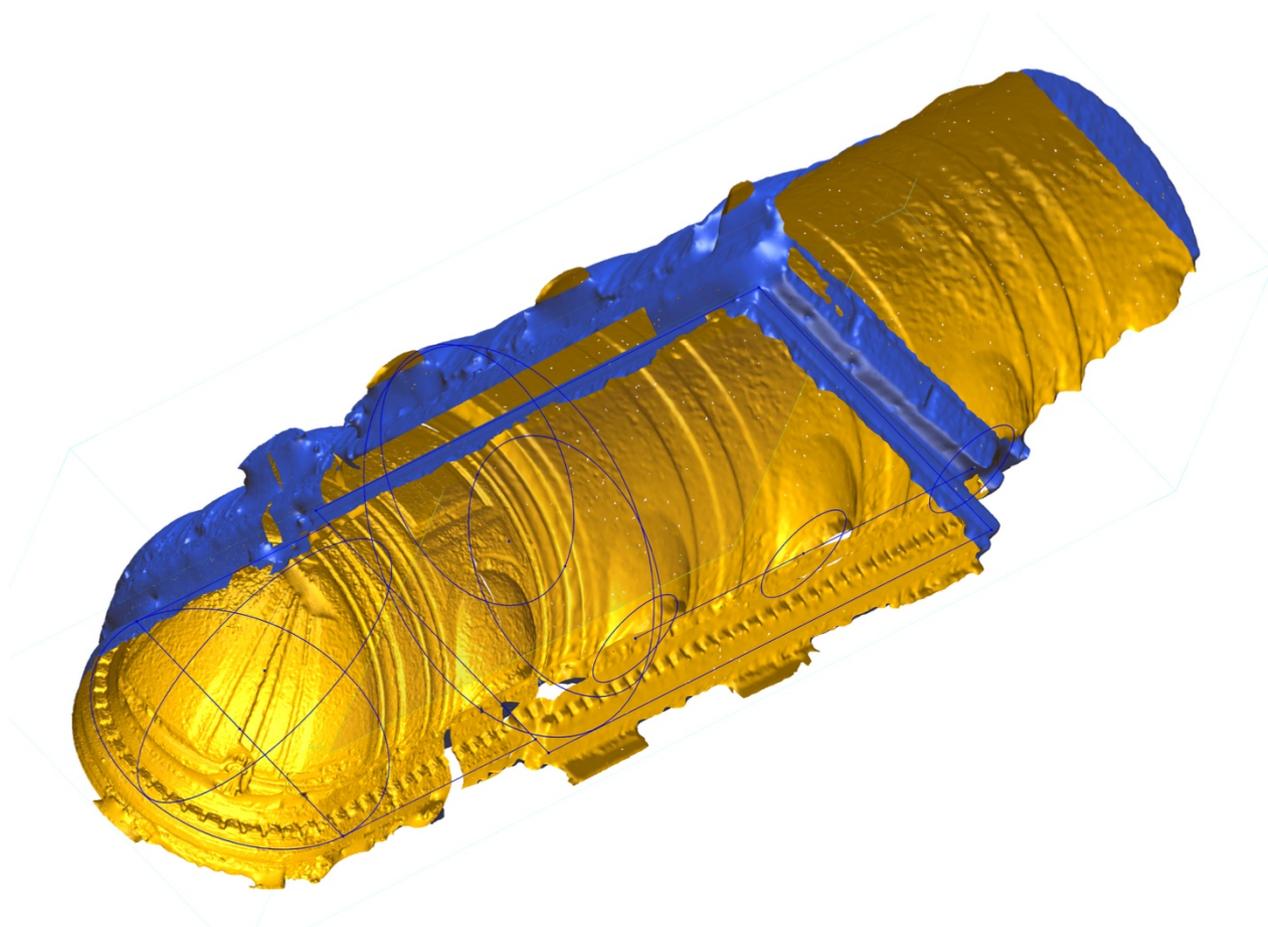


Figura 6. Bóveda de la nave central de la iglesia parroquial de Sedaví. Modelo3D.

Tabla 1. Parámetros empleados para la comparación de las tres bóvedas proyectadas por el arquitecto Vicente Gascó.

	DATOS/ELEMENTOS	SEDAVÍ	QUART	RIBARROJA
BÓVEDA CENTRAL	RADIO ARCO POR LUNETOS	1 Circunf. 4,099 m ≈ 4,5 Varas	1 Circunf. 3,64 m ≈ 4 Varas	1 Circunf. 5,005 m ≈ 5,5 Varas
	RADIO ARCO ENTRE FAJONES	1 Circunf. 4,099 m ≈ 4,5 Varas	1 Circunf. 3,64 m ≈ 4 Varas	1 Circunf. 5,005 m ≈ 5,5 Varas
	RADIO ARCO NERVIO FAJÓN	1 Circunf. 2,73m (sep. 2,028m ≈ 2varas y 1 palmo)	1 Circunf. 3,525 m (medio palmo menos)	1 Circunf. 4,89 m (5 Varas y 1 Pie (medio palmo menos))
	ARCO ENTRE CLAVE VENTANA Y VERTICE LUNETO	1 Circunf. 2,73 m ≈ 3 Varas	Recta 45°	1 Circunf. 2,73 m ≈ 3 Varas
	RADIO ARCO VENTANA LUNETO	1/2 Circunf. 1,15m ≈ 5 Palmos	1/2 Circunf. 0,6007m ≈ 2 Pies	1/2 Circunf. 1,5925m ≈ 7 Palmos
	Nº DE FAJONES	6	4	6
	Nº DE VANOS	3	3	4
	ANCHURA DE VANOS	2,73 m (3 Varas)	2,06 m (2Vara y 1Palmo)	4,1 m (4,5 Varas)
	ANCHURA DE FAJONES	0,758 m (2,5 Pies)	0,54 m (1 Palmo y 1 Pie)	0,91 m (1Vara)
	DISTANCIA ENTRE FAJONES (Fajones dobles)	0,69 m (3 Palmos)	0,23 m (1Palmo)	1,8 m (2 Varas)
DIMENSIÓN NAVE	CORO (Anchura)	5,005 m (5,5 Varas)	-	4,3 m (4 Varas y 3 Palmos)
	LONGITUD Y ANCHURA NAVE	14,355 m (15 Varas y 3 Palmos) - 7,10 m (7 Varas y 3 Palmos)	8,95 m (29,5 Pies) - 7,13 m (23,5 Pies)	15,25 m (16 Varas y 3 Palmos) - 7,98 m (8 Varas y 3 palmos)
	PROPORCIÓN	2 Aprox.	1,25 (5/4) Aprpx.	2 Aprox.
	RADIO ÁBSIDE/CÚPULA	3,2 m (3,5 Varas)	3,64 m (4 Varas)	4,89 m (5 Varas y 1 Pie)/5,763 m (6 Varas y 1 Pie)
ENTABLAMENTO	ALTURA	12,74 m (14 Varas)	11,30 m (12 Varas y 1 Pie)	17,03 m (18 Varas y 3 Palmos)
	CANTO	1,516 m (1Varas y 2 Pies)	1,14 m (1 Vara y 1 Palmo)	1,542 m (1 Vara y 2 Pies)
SUSTENTACIÓN	TIPO	Columnas geminadas	Muro perimetral	Pilastras y contrafuertes

5. CONCLUSIONES

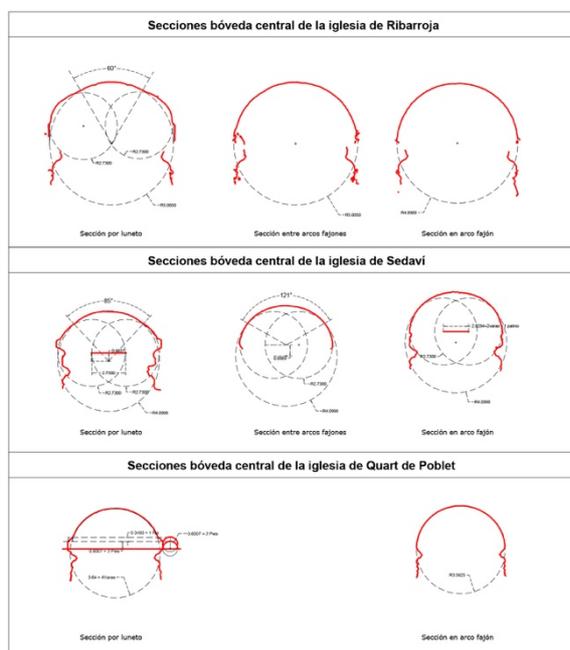


Figura 7. Desarrollo geométrico de las secciones de las bóvedas de las tres iglesias.

A modo de conclusión, observamos como el siglo XVIII Valencia padece un incesante cambio, desde los modelos barrocos hasta los modelos obtenidos por la Academia de San Carlos. La arquitectura valenciana de la primera mitad del siglo XVIII se orientaba a la través del libro impreso hacia la superación de un barroco autóctono y sobrecargado en lo decorativo buscando, como resulta patente en la documentación y en la realidad de las obras construidas, la apertura hacia concepciones más cultas del quehacer arquitectónico y mirando fundamentalmente a Italia. Prueba de ello es la publicación en la capital del reino de dos de los mejores tratados de arquitectura del Barroco español, el del Padre Tosca y el de Agustín Bruno Zaragoza, que contribuyeron de manera decisiva a la vocación renovadora de la obra de algunos arquitectos y que pasaron de forma inmediata a formar parte de sus bibliotecas, tal y como muestra el inventario de los bienes del maestro de obras José Vilar de Claramunt en 1747 (González Tornel, P., 2011: 97).

En cuanto a los resultados obtenidos en la tabla comparativa, deberían ser objeto de un posterior estudio pormenorizado para el desarrollo completo de los mismos. Aun así, podríamos comentar que para poder tener una mayor comprensión de las magnitudes, los datos han sido convertidos a las unidades métricas tradicionales, en este caso varas, pies y palmos valencianos, lo que nos permite entender qué parámetros y proporciones empleaba el arquitecto a la hora de proyectar sus obras, y de convertir en realidad

esa nueva corriente estilística que fue el Academicismo. Lo cierto es que no es fácil obtener claros resultados de estos edificios, ya que cada uno de ellos posee una escala diferente. Pero sí que se pueden apreciar perfectamente los elementos característicos que Gascó empleaba en todas sus obras. Uno de los más significativos son las bóvedas de cañón, siempre fragmentadas por esos arcos fajones que confieren a la cubrición rigidez y orden estilístico.

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar damos las gracias a los párrocos de los tres municipios, por abrirnos generosamente las puertas de sus iglesias. En segundo lugar, debemos agradecer al Ministerio de Economía y Competitividad su ayuda, al inscribir este trabajo en el contexto del proyecto de investigación del Plan Nacional de I+D+i que lleva por título *Trazas y monteas de la arquitectura valenciana. Bóvedas del siglo XVII* (HAR2012-32353).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bérchez, J., (1987a), *Arquitectura y Academicismo*. Edicions Alfons el Magnànim, Valencia.
- Bérchez, J., (1987b), *Los comienzos de la arquitectura académica en Valencia: Antonio Gilibert*. Federico Domenech, S. A., Valencia.
- De la Cuesta, J., (1993), *Las trazas y la obra del arquitecto Vicente Gascó*, Tesis Doctoral. Valencia, Departamento de Historia del Arte, Universitat de València – Valencia.
- González Tornel, P., (2011a), “Los libros de arquitectura en la Valencia del siglo XVIII: de los modelos del Barroco a la Academia de San Carlos”, *UNED. Espacio, Tiempo y Forma Serie VII, Historia del Arte*, t. 24 capítulo 9, Noviembre 2011, pp. 191-219.
- González Tornel, P., (2011b), “El ornamento arquitectónico como base del cambio de gusto en la Valencia de mediados del siglo XVIII. De los estucos de la parroquia de San Andrés a los modelos académicos de Vicente Gascó en la capilla del Carmén”, *ARS Longa*, núm. 20, pp. 97-108.
- Molero Muñoz, Ó., (2010), *Estudios previos para la conservación del patrimonio de la Iglesia parroquial de Nuestra Señora del Rosario de Sedavi (Valencia)*, Proyecto final de Carrera, Valencia. Universitat Politècnica de València.